

13 de Noviembre.

Hoy es viernes 13 de Noviembre y cumpla 58 años.

Quiero aprovechar el momento para referirme a un tema que es obvio pero que hoy lo tengo más claro que otras veces y es el efecto del paso del tiempo y las decisiones de trabajo que debemos tomar.

Les cuento:

Me recibí con casi 24 años y con Gabi armamos G y D a partir de nuestra amistad y las posibilidades de hacer cosas juntos.

No teníamos ni plata ni experiencia, pero toda la energía para trabajar 24hs (e incluso de noche si era necesario a decir de un personaje de ese momento). Con el tiempo fuimos creciendo y llegamos a hacer cosas que superaron nuestras más altas expectativas trabajando en Miami, Neuquén, Punta del Este y Montevideo. Hicimos torres, edificios de todo tipo, dimos charlas, clases, ganamos premios y fuimos ocupando un lugar de cierto prestigio en el mundo de los arquitectos y en el de los desarrolladores inmobiliarios.

Sin embargo, a medida que pasaron los años empezamos un cierto repliegue, debido a muchas cosas, pero fundamentalmente a que Gabi y yo estamos más viejos y no tenemos la misma energía que teníamos hace 10/15 años y lo bien que hacemos en darnos cuenta. Nos gusta y mucho nuestro trabajo pero ya no tenemos cuerda para viajar una semana por mes a Miami ni para decidir por proyectos de muchos millones todos los días.

Nos gusta trabajar 40 horas semanales y no 50 o 60 como alguna vez hicimos y tampoco tenemos la atracción por el riesgo de los 40 años. Hacemos proyectos que podemos fondear y controlar y trabajamos con el menor stress posibles tratando de divertirnos y no sufrir el día a día. Cada pequeños salto tecnológico requiere tiempo y esfuerzo y ya no tenemos la memoria y la capacidad de atención que supimos tener.

Eso no quiere decir que no nos guste desarrollar edificios o encarar nuevos desafíos pero lo hacemos a nuestra velocidad y bajando el stress, los enfrentamientos y las tensiones a el mínimo posible.

Hoy para nosotros el éxito no solo se mide en el resultado económico sino también en el orgullo profesional, la satisfacción de quienes compran o invierten con nosotros, la alegría de ver crecer a todos los profesionales con los que nos relacionamos y, sobre todo, el amor y el respeto que nos dan tanto socios como inversores, profesionales, competidores, proveedores y los muchos amigos que esta actividad nos dio.

Sabio es no hacer lo que queremos y sabio es no hacer lo que no queremos aunque suponga una renuncia a nuestro ego.

No somos ni seremos los desarrolladores con el miembro más largo (confieso que en algún momento luchamos para serlo)

Sí intentamos ser una empresa honesta, pujante y transparente, amigable, amiguera y confiable.

Y si podemos, queremos que nos quieran mucho.

¿Que mas?

Agradecemos que nos sigan acompañando.

Linda semana para todos.

Todo amor,

Dani.